



DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA REGIÓN
Asamblea de Madrid, 2 y 3 de septiembre de 2013

Discurso de Gregorio Gordo
Portavoz del Grupo Parlamentario de IU-LV
Incluye réplica

Señoras y señores Diputados,

Sr. Presidente, es sintomático que eluda como su antecesora comparecer en esta Cámara, y cuando la cosa es de obligado cumplimiento, (como es el Debate sobre el estado de la Región), intente buscar los momentos políticos en los que la atención mediática sea menor.

No me diga Sr. González, que este Debate no podía haberse realizado tras la olímpica peregrinación argentina, a la que es evidente que ustedes le han puesto todas sus esperanzas partidarias, toda vez que sus políticas solamente pueden ofrecer miseria social.

Empezaré Presidente, con la frase de rigor de todos los años. “Hoy la inmensa mayoría de los madrileños y madrileñas viven peor que hace un año”.

Hoy Sr. González, más que el Debate sobre el Estado de la Región, se trata del “Debate sobre el Desguace de la Región”.

Es natural por lo tanto, Sr. González, que para ustedes este Debate, no sea más que la molesta obligación de dar cuentas de su gestión en esta Cámara.

Así que como para ustedes se trata de “cubrir el expediente”, y haberlo hecho el 15 de Agosto podría parecer un exceso, han considerado optar por estas fechas como mal menor.

El Sr. Presidente ha dicho, dos puntos. Fin de la cita.

O sea, nada. El Señor Presidente no ha dicho nada que tenga que ver con los madrileños y las madrileñas.

Nada sobre el sufrimiento de ciudadanos y ciudadanas.

Nada sobre la acusada desigualdad de rentas y derechos.

Nada sobre una fiscalidad absolutamente desequilibrada.

Nada sobre la sensación de insuficiencia ética que ha presidido la acción de gobierno de esta Comunidad durante años.

No ha dicho nada porque no puede.

Porque no hay nada en su proyecto político que tenga que ver con lo real. Su política es solo sombra y no se puede esperar que una sombra proteja o muestre ningún camino.

Es una sombra porque en sus palabras no hay nada honesto, concreto o único que se pueda contar.

Porque en realidad, la historia que el gobierno de la derecha viene contando, el modelo económico que viene impulsando desde siempre, se parece mucho a la

de aquellos golfos que construían ciudades en el siglo XIX. Esperaban que las migajas de desarrollo que esparcían sobre la ciudadanía, les exonerara de la ausencia ética de su comportamiento.

Según la información que vamos conociendo, no sabemos muy bien si el modelo se parecía más al de “El clan de los irlandeses” o al de “Toma el dinero y corre”.

Pero si sabemos que ha acabado reduciéndose a construir una ciudad del juego, del blanqueo de dinero, de la explotación laboral, del tráfico de drogas, y del comercio sexual en un desierto.

No se escandalicen Señorías. Si digo esto es porque está sustentado en antecedentes objetivos y judiciales de las actividades de su filántropo mecenas.

Mientras ustedes todavía no han explicado de donde salen esos cientos de miles de puestos de trabajo, como va a ser ese concurso público a medida, cuanto suelo público e impuestos le van a regalar, que condiciones laborales le van a permitir, o cuantas leyes se van a modificar a la carta para el Sr. Adelson, yo sí le puedo decir en que se sustentan nuestras previsiones sobre lo que significa este disparate.

¿Sabén ustedes que Las Vegas Sands ha pagado 35 millones de euros para evitar un juicio en EE.UU. por blanqueo de dinero vinculado al tráfico de drogas?

Seguro que sí, pero parece que prefiere ser una especie de virrey de la República bananera del Sr. Adelson, que el Presidente de los madrileños y madrileñas.

Su modelo estaba larvado de inmoralidad desde el mismo momento en que a golpe de privatizaciones, de liberalización de suelo, de concesiones graciosas a los amigos, planificaron una huida del derecho público y sus controles.

No ha sido lo público el causante de las “tentaciones” que denunció la Señora Aguirre. Ha sido su ausencia; la instauración de un modelo clientelar que al final ni siquiera ha sido capaz de generar estabilidad política, social o económica.

Su propuesta es hoy un enorme desguace social.

Se anuncian privatizaciones por más de 5 mil millones pero se recurre a la deuda.

Se recorta brutalmente servicios a los ciudadanos y ciudadanas, para ahora pedir más dinero.

Se dice que el mercado está mal para vender patrimonio pero se colocan a precio de saldo seis hospitales.

Y sobre todo, aumentan los regalos fiscales mientras se hace crecer el sufrimiento de nuestros ciudadanos y ciudadanas.

Y, más aún, mientras se pregonan diariamente las bondades del catecismo neoliberal, cada día descubrimos que todo era peor de lo que imaginábamos.

Sr. González, despachos oficiales proveían a cuentas suizas o a paraísos fiscales, fruto de las políticas liberalizadoras, sin que nadie haya movido el flequillo.

Ustedes se han empeñado en disolver todo lo que parecía sólido, tras generaciones de sacrificio, para construir un capitalismo de amiguetes.

Se tritura la sanidad pública, sin ahorro de recursos pero con dispendio de favores; se priva a nuestro modelo educativo de cualquier capacidad para contribuir a la igualdad de oportunidades; se cierra de forma delictiva el modelo de comunicación público que suponía Telemadrid o se anuncia una venta de patrimonio tras otra. Han privatizado hasta el agua!

Desaparece la industria madrileña y el presupuesto es incapaz de contribuir al cambio de ciclo económico. Se abandona la política territorial y medioambiental. Se niega a los Ayuntamientos recursos para atender necesidades de las personas, su seguridad o su desarrollo local.

La “Excelencia” o la “Suma de Todos” ha quedado reducida a nada. Se lo decía al principio de mi intervención, este no es el debate sobre el estado de la región; es el debate sobre el desguace de la región.

Escuche a la calle, escuche el estruendo de la batalla, escuche a las mareas.

Fin de la cita; fin del negocio, señorías.

Sr. González, no hay mayor expresión del sufrimiento que el desempleo.

La EPA del segundo semestre de 2013 aprecia un descenso del desempleo en 39.400 personas. Pero incluso este dato que debería de ser esperanzador, no lo es debido a la mala calidad de los contratos y al hecho de que, además, una tercera parte de los mismos son a tiempo parcial.

Lo más probable es que tras la temporada de verano en el sector turístico y el periodo de rebajas en el sector comercial vuelvan a incrementar el desempleo. Ojala no fuera así y usted pueda presumir en el tercer trimestre.

Bien es verdad que con usted, lo de presumir está garantizado en cualquier caso.

Pero lo cierto es que la Comunidad de Madrid está entre las tres que destruyeron más puestos netos de trabajo en los últimos doce meses. 117.000 empleos menos, superando incluso la media de destrucción del conjunto de España.

Esta destrucción neta de empleo se refleja en el descenso de 85.678 afiliaciones a la Seguridad Social en Madrid a 31 de julio, a diferencia de lo que ocurre a nivel estatal donde la afiliación ha subido un 0,2 %.

40.000 empleos públicos han sido destruidos en la Comunidad de Madrid, mientras las condiciones y servicios sociales de madrileños y madrileñas ven reducirse sus condiciones de vida de forma escandalosa.

Un paro de larga duración, de los que la mitad tiene más de 45 años, al que ustedes solo ofrecen contratos de formación a precios de poco más de doscientos euros al mes.

Un paro joven al que ustedes ofrecen contratos locales sin derechos, con salarios de miseria, y en condiciones de semiesclavitud.

No solamente son ustedes incapaces de ofrecer un horizonte de esperanza, sino que alientan, justifican y aplican las más deleznable propuestas laborales y salariales.

El salario de miseria y el desempleo de miseria. Miseria y sufrimiento, esa es la propuesta que ustedes lanzan a madrileños y madrileñas.

Sr. Presidente, para no afrontar la realidad de los jóvenes madrileños, lo primero que ustedes han hecho es cancelar su participación institucional y, lo segundo, hacer desaparecer todo atisbo de análisis e información estadística.

Los datos de paro juvenil siguen siendo alarmantes, como lo son los de precariedad juvenil y la falta de expectativas de emancipación, agravadas por el descenso de ingresos familiares.

Ante este drama, las decisiones políticas del gobierno regional han sido: Reducir drásticamente las becas; aumentar las tasas universitarias dos veces este año; eliminar las plazas concertadas en formación profesional, (no sustituyéndolas por plazas públicas sino por becas en centros privados); negarse a desarrollar planes para la reducción del paro juvenil.

O sea Señorías, justo lo contrario de lo que necesitamos.

Es justo lo contrario de lo que necesitamos su persistencia en recortar los servicios públicos de cuidados (dependencia, escuelas infantiles, mayores...) para devolver a las mujeres madrileñas a sus hogares, expulsándolas del mercado laboral.

Suman a desigualdad e injusticia, la discriminación que nace de su voluntad política y los retrógrados púlpitos de Rouco Varela.

Unos y otros se empeñan en discriminar a las mujeres por sus opciones vitales, en amenazar con una reforma de la ley del aborto, en limitar el acceso a los anticonceptivos o la educación sexual en las escuelas.

Tengan seguro que las mujeres decidirán libremente Señorías, del mismo modo que los trabajadores y trabajadoras en paro determinarán un cambio fundamental en la orientación de las políticas de la Comunidad.

Este fondo de desigualdad debiera ser corregido por la acción decidida del sector público y sus recursos.

Esta es la razón de los recortes públicos: su voluntad de reabrir la brecha social y la exclusión.

Su voluntad es impedir, reduciendo el acceso a la salud y a la formación, los valores de equidad, cohesión y derechos universales, de justicia para los madrileños y las madrileñas.

No hay mayor injusticia Sr. González, que la generación de un modelo político que mercantiliza escandalosamente derechos subjetivos, que el Estado Social había comprometido con su ciudadanía.

La disminución del presupuesto sanitario es injustificada, injusta e innecesaria para una Comunidad lejos del gasto que le corresponde por su nivel de desarrollo en relación a la media de la Unión Europea.

No se puede declarar que un recorte del calado que hemos sufrido y sufrimos, no afecta a la atención sanitaria ni a los puestos de trabajo; ni se puede defender que la malventa de hospitales públicos producirá ahorro que no proceda de despidos o de reducir la prestación sanitaria.

Las pretensiones del Consejero y los asesores del Gobierno, no es otra que favorecer a las empresas de la sanidad privada, las mutuas y las multinacionales de la salud.

La mal llamada colaboración público-privada es, en realidad, un proceso de vampirización para desmontar nuestro sistema de protección, y retrotraer las condiciones laborales y sociales a niveles del más rancio pasado.

Denunciamos la implantación del copago sanitario y los recortes de prestaciones para la ciudadanía usuaria del Sistema Nacional de Salud.

Denunciamos la insuficiente dotación presupuestaría de la Comunidad de Madrid para garantizar una sanidad acorde con las necesidades sociales.

Denunciamos el deterioro de las condiciones profesionales y laborales de los trabajadores de la sanidad

Exigimos que se garantice todo el catálogo de prestaciones del Sistema Nacional de Salud a todos y todas los ciudadanos y ciudadanas sin exclusiones, como las que se ejercen sobre inmigrantes sin papeles, o las que se pretenden para determinados servicios de reproducción asistida.

Pero, sobre todo, reclamamos el fin de un proceso escandaloso de privatización, innecesario, opaco, probablemente ilegal, con toda seguridad clientelar y, desde luego, abusivo.

La privatización madrileña se ha basado en un reparto previo. Pero, además de tramposos, entregan nuestros hospitales a empresas de dudosa solvencia y más dudoso comportamiento ético.

Sr. Presidente, entre los derechos que se intentan dinamitar está el de la educación. Uno de los pilares fundamentales de cualquier sociedad democrática y avanzada.

Una escuela que construya sociedad, vertebrándola y cohesionándola, sólo es posible si es creada entre todos y para todos, sólo puede existir allí donde el interés colectivo prime sobre el individual, donde la riqueza se busque para todas las personas y no sólo para unas pocas. Esa escuela es la pública.

Todas y cada una de las iniciativas de la Comunidad de Madrid se han dirigido a impedir el acceso de las familias a la escuela pública. Toda la apertura de nuevos centros ha beneficiado a los que se dedican a comerciar con el derecho a la educación de ciudadanos y ciudadanas.

La escuela pública ha visto reducido en 5.000 profesores, en tres años sus recursos humanos, han aumentado los ratios, más horas para el profesorado, se ha impulsado la desaparición de la compensación educativa, se cierran centros, desaparecen las becas, se imponen irracionales tasas a los estudiantes universitarios.

Recortes que casualmente afectan al alumnado que más educación y más ayuda necesita.

La excelencia ha quedado reducida a recortar empleos y empeorar las condiciones de trabajo de los profesores.

Sólo el cinismo puede citar la búsqueda de una educación de calidad y ahorrar a la vez en recursos. Y sólo con cinismo se puede tener como respuesta: endurecer los requisitos de trabajo de los educadores, excluir de la educación a quienes más lo necesitan y extender el copago.

Se encarecen los comedores, las escuelas infantiles, los servicios educativos que antes prestaban los Ayuntamientos. Se encarece la universidad.

Los escandalosos recortes en educación universitaria, con una reducción sin precedentes de la inversión, se ha acompañado de dos subidas de tasas, por encima de la media estatal, tan indecorosas como innecesarias.

Existe un evidente riesgo de que miles de estudiantes se vean obligados a dejar la universidad pública, o no puedan pagar sus matrículas. Situación a la que ustedes han respondido negándose a crear un Fondo de Rescate para los estudiantes de la universidad pública madrileña. Porque lo suyo no es rescatar a personas sino a bancos.

La cuestión señoría es que la educación, como la salud, ya no dependerá del derecho de cada ciudadano y ciudadana, sino del dinero que uno lleve en la cartera. Eso es la excelencia, la calidad educativa y el mérito: La pasta.

Lo que busca su política es consolidar una enseñanza dual mediante la estrategia de abandonar a su suerte a la educación pública, y convertir el sistema educativo en una carrera de obstáculos para quienes tienen más dificultades de aprendizaje.

El sector público, el sanitario, y el educativo han abandonado a los madrileños y madrileñas a su suerte.

Su Gobierno ha iniciado lo que la derecha de siempre quiso: sustituir la red de protección que lo público ha de suponer para la ciudadanía por la simple beneficencia.

El corolario no es otro que cancelar treinta años de desarrollo de los Servicios Sociales con criterios de universalidad, igualdad y proximidad. La onda de desmantelamiento y privatización que sufren todas las áreas de los servicios conducen a su rápida desvalorización

Sr. González, se ha reducido el presupuesto de la Comunidad de Madrid para asuntos sociales. Se han recortado los recursos para discapacidad, faltan profesionales, aumentan las ratios en todos los programas de intervención, las listas de espera son sangrantes, se cierran servicios como, por ejemplo, la atención en drogodependencias o los centros de salud mental.

Miles de personas esperan sus derechos, prestaciones económicas o plazas de residencia que no llegarán.

Sr. Presidente, escuche aunque no sea de su interés, más de 336.000 personas desempleadas sin ningún tipo de prestación ni de subsidio, un millón de madrileños con ingresos inferiores a 7.000 € al año (menos de 500 € mensuales), más de millón y medio de madrileños y madrileñas en el límite de la pobreza, y se enrocan en una cosmética insuficiente “renta mínima” que no supera las 19.000 familias.

No hay un relato posible ni creíble de su política de derechos sociales.

No es sorprendente, en consecuencia, que sucumba el modelo cultural democrático, participativo y creador, para ser sustituido por un profundo elitismo radicalmente sectario donde, obviamente sobra un modelo público de comunicación, especialmente en el ámbito audiovisual.

No sólo hablamos de 829 trabajadores y trabajadoras despedidos sin respeto alguno a la ley o a sus derechos; no sólo hablamos de la negación de la negociación, no sólo de un Director General en los juzgados. Hablamos del derecho democrático a ser informados; del derecho a un modelo de televisión plural, transparente, respetuoso con la pluralidad de nuestra sociedad.

Los madrileños y madrileñas saben que su estado social, construido con el esfuerzo de tantas generaciones, se volatiliza a golpe de catecismo neoliberal.

La Comunidad de Madrid no sólo desguaza sus servicios públicos, sino que ha asumido la tarea de que los Ayuntamientos, que prestan servicios de atención a las personas desaparezcan.

Los ayuntamientos son la pieza que ustedes han decidido regalar al populismo antipolítico, antiinstitucional y muchas veces antidemocrático, que se está comiendo una parte de su electorado. El único objetivo de ese populismo reaccionario es cargarse una pieza fundamental del estado del Bienestar.

Han inventado duplicidades, y demás cuentos que sólo persiguen una cosa: privar de servicios sociales, de servicios de mayores, de juventud, de igualdad, culturales y deportivos a la mayoría de la sociedad madrileña.

A los graves recortes que ya se imponen en los presupuestos, se han ido sumando la políticas que recortan los recursos de las BESCAM, los centros de drogodependencia, los agentes de desarrollo local, además de los múltiples copagos que se extienden a todos los servicios locales, debido a la cancelación de los compromisos de la Comunidad Autónoma.

Los ayuntamientos han perdido en los dos últimos presupuestos más de 50 millones de euros, dando un golpe de muerte a la autonomía local que, ahora, rematará definitivamente la reforma de la Ley de Bases.

Las últimas cifras facilitadas por el Estado para Madrid, indican que la financiación municipal que envía el Estado para los municipios de menos de 75.000 habitantes, son 205,15 millones de euros, menos de un 3% de los que la Comunidad de Madrid recibe por el Impuesto sobre la Renta. El resto de los municipios, incluida la capital, recibirían 1.591,5 millones, un 20% de lo que la Comunidad recibe por renta.

Dos conclusiones pueden sacarse: que los municipios menores tienen una financiación absolutamente desequilibrada, (un 11% de la financiación frente a un 22% de población) y, en segundo lugar, que la financiación local por habitante es muy reducida en relación con el nivel de servicios que se prestan.

A esa mala financiación para los servicios se acompaña de una imposibilidad material de realizar inversiones.

En fin, nos encontramos ante un abandono de las políticas locales, que redundará en una menor atención a las personas, en un deterioro de los servicios asistenciales, y un deterioro de buena parte del capital en infraestructuras creado durante años.

El abandono de los Convenios por parte de la Comunidad lanza a los Ayuntamientos al cierre de servicios, a la extensión del copago, y a unos precios públicos inaceptables e imposibles.

Ya sabemos que lo que se persigue es cerrar ayuntamientos, en la lógica centralizadora que imprimen los impulsos más populistas que tratan de aprovechar la crisis para destrozar el estado del bienestar, en el que los ayuntamientos han jugado un papel fundamental.

No es de extrañar que en este contexto de ignorancia de las realidades locales, la articulación equitativa del territorio no solo les tenga sin cuidado sino que retroceda día a día.

A la creciente insostenibilidad de nuestro modelo de desarrollo, debe sumarse el desequilibrio territorial y su creciente desarticulación.

Un modelo territorial cada vez más presionado por un insostenible modelo de transporte al que se mutila, día tras día, de su carácter de instrumento de cohesión, para convertirse en un instrumento más del capitalismo de amiguetes al que han rendido su gestión.

Los parques regionales están en peligro de extinción, mientras el negocio invade enclaves de alto valor ecológico, o produce tremendos e irracionales impactos como la incineradora de Morata.

La generalización de la privatización del transporte no sólo es una cesión a los operadores privados, sino una puñalada al derecho de movilidad de los madrileños y madrileñas, que ya ha sido apedreado con sucesivos tarifazos que hace imposible la movilidad para la búsqueda de empleo para muchas y muchos desempleados.

Mientras el Aeropuerto de Barajas se desangra a causa de errores de gestión y modelo, ustedes a petición del Sr. Adelson y de las grandes constructoras, se disponen a construir un nuevo aeropuerto en El Álamo, que será un segundo aeropuerto Fabra de Castellón, eso sí mientras , ni siquiera hay un elemental carril bus en la A5 y sigue bloqueada la extensión ferroviaria a Navalcarnero.

Esos son los resultados reales, el Madrid real, ajeno a sus cuentos de hadas. Ustedes se quedaron sin política económica en el mismo momento en que estalló la burbuja.

Ustedes habían apostado por un modelo de tesorería rápida, usura, bajos salarios y poca productividad.

Este es el resultado Sr. González: La riqueza madrileña ha caído debido al retroceso del sector público, al colapso de la construcción, a la caída de la industria y a un sector comercial errático.

El turismo que sostiene a la economía española ve, según los datos de Frontur a 31 de julio, la disminución de turistas extranjeros en la Comunidad de Madrid en más del 10 %, a pesar de haberse batido el record de visitantes a España. El aeropuerto, centro estratégico para nuestro desarrollo ha perdido el 14% de sus viajeros

La austeridad no solo nos empobrece, como hemos denunciado aquí una y otra vez, sino que arrasa las posibilidades de recuperación futura.

En ese contexto, ustedes han decidido anular la capacidad política del presupuesto para orientar nuestra economía e intervenir en el ciclo económico.

Ustedes han recortado el déficit en 700 millones aproximadamente, para ahora pedirle al Gobierno autorización para endeudarse en esa cantidad.

Una cantidad que ustedes no usarán para recuperarnos del recetazo, los recortes en servicios sociales, los infinitos copagos o en empleo, sino para pagar facturas de servicios que nunca llegan a ahorrar lo que u prometen, a pesar de un recorte tras otro.

Dígame claro: ustedes, ni aquí ni donde gobiernan, han sido ni son virtuosos. Los equilibrios de los presupuestos públicos en la Comunidad de Madrid y Ayuntamientos se están consiguiendo sobre la base de 40.000 despidos de empleados públicos.

Ni son virtuosos, ni mejoran las recaudaciones, ni obtienen del patrimonio vendido los recursos previstos. Su política fiscal se hunde mientras ustedes se niegan a ver lo evidente, lo que todo el mundo, incluido su partido dice y hace: es necesario acabar con el persistente regalo fiscal a los más ricos.

Su política fiscal alivia a los amiguetes pero les conduce al fracaso, y es la primera fuente de injusticia económica, social y política en la Comunidad de Madrid.

Es sencillo: que paguen más los que más tienen. Que concluya la orgía fiscal que ustedes han impulsado para poder salir de la crisis.

Sin inversión en tecnología, en formación especializada, en investigación y en Universidad; sin apoyo al tejido industrial que fenece irremisiblemente; sin apoyos a sectores de valor añadido, no habrá estrategia de futuro sostenible para nuestra Comunidad.

Sin apoyo a la financiación, la seguridad o la inversión de autónomos. Sin apoyo al comercio minorista, los niveles de consumo e industrialización de la economía madrileña seguirán bajo mínimos.

Su modelo económico es legislar a la carta la economía madrileña de casino y para el Casino.

Nuestro modelo se basa en que esos Centros Integrales de Desarrollo, y sus beneficios, se destinarían, por ejemplo, a reindustrializar el Corredor del Henares.

O que se creara un Centro que convirtiera el suelo de Arpegio en el Sureste, en un espacio para el ocio, la cultura y las artes, sustituyendo el castigo del IVA por los beneficios que hoy se han concedido al juego.

Pero ustedes persisten en el error y en el sufrimiento de la gente.

En realidad, ustedes nunca han deseado un modelo económico distinto a la burbuja.

Bajo la apariencia de múltiples fórmulas de legalidad, externalización, licitaciones, el modelo económico madrileño ha ido derivando al saqueo de lo público.

Ahora que la especulación no produce rentas derivadas de la usura, el capitalismo de amiguetes debe financiarse con la venta de bienes públicos.

En la burbuja y el periodo de reforma compulsiva de la ordenación del suelo, los despachos públicos se convirtieron en agencias inmobiliarias.

En el periodo de las licitaciones a dedo, hubo despachos destinados a la recaudación opaca e ilícita, sin que nadie por cierto se haya inmutado políticamente.

Ahora, en las vacas flacas, los despachos oficiales son auténticas oficinas de liquidación de patrimonio que pone en manos de “buitres de toda clase” los bienes públicos.

Han vendido el derecho a la vivienda, cancelando no solo la política de vivienda pública, sino permitiendo que los nuevos propietarios vendan a los inquilinos las viviendas por el triple de lo que han pagado.

Ustedes Sr. González, siguen alentando la especulación.

Prueba de ello es la brutal cruzada que han emprendido contra la Ley de Derecho a la Vivienda, contra la que con tanto entusiasmo litúrgico confrontó el Sr. Peral en esta Cámara, cuando fue presentada por nuestro Grupo Parlamentario.

Han sido incapaces de detener la inmoralidad de los desahucios o de afrontar el problema de las preferentes, porque ustedes siguen alentando la usura.

Y todo esto es así Sr. González, porque ustedes trabajan para rescatar a la banca, no a sus víctimas.

Las fuerzas del bipartidismo han querido convencernos de que solo hay una política.

Los recortes, la reforma de pensiones, el fin de los apoyos a los sectores productivos, los predica con la misma fuerza el Señor Almunia que el Señor Montoro. El bipartidismo se deshace porque, más allá de la retórica y las historias que nos cuentan, no hay respuesta a la realidad de los madrileños y las madrileñas.

El bipartidismo ha muerto, porque la retórica de la alternancia no ha ocultado otra cosa que una pátina cosmética sobre las necesidades sociales que nos acucian.

La salida no es, no puede ser, la que ustedes ofrecen: una puerta para que abandonen nuestra Comunidad emigrantes, trabajadores o jóvenes.

Sr. Presidente, se acaba el bipartidismo porque Madrid se rebela contra el porvenir obligatorio del desempleo o los salarios de miseria; contra el porvenir obligatorio de la pobreza o la explotación.

No son sólo las mareas. No son sólo quienes se quejan en voz alta. No somos sólo las fuerzas políticas de oposición. Son las tradiciones sociales madrileñas las que se han convocado a empezar de nuevo, a reconstruir lo que ustedes destruyen cada mañana.

Y Señorías, claro que queda margen para la esperanza, (y no me refiero precisamente a la Sra. Aguirre)

A la ética del “que se jodan” pronunciada por hija de imputado; a la ética del favor fiscal y legal a los amigos; a la ética de los recaudadores de cuentas opacas en más opacos paraísos, responderemos con movilización y con propuestas creadoras y recuperadoras de las mejores tradiciones de Madrid.

Antes de que recurran al baúl del impropio ideológico, para ocultar sus miserias o su miserable política, sepan que la propuesta que recuperara Madrid de la insaciable voracidad de los usureros, no será otra que el respeto a los principios del estado social, la democracia y la cohesión social.

Señor González, usted es consciente que su Gobierno está tremendamente acorralado, desgastado y deslegitimado.

Su único objetivo es mantenerse en el poder para satisfacer la voracidad depredadora de las élites económicas, a costa del aniquilamiento social de la inmensa mayoría de madrileños y madrileñas.

No nos importa que el Sr. Zoido nos haya copiado. ¿Aquí no les sirve lo que proponen sus compañeros andaluces?

Presidente, la coyuntura actual evidencia un Gobierno en declive y desbordado, pero que conserva el control de prácticamente todos los resortes de poder en Madrid.

Enfrente se sitúa un ciclo de movilizaciones abierto y en expansión, que su Gobierno quiere conducir a una situación de bloqueo, al negarse a negociar ni un solo conflicto.

Ya les adelanto que no lo van a conseguir.

El conflicto social que ustedes han generado, sitúa a IU ante la responsabilidad de impulsar un programa de salida a la crisis, porque Señorías, dentro del bipartidismo no hay salida a la crisis.

Dentro de las fuerzas restauradoras del neoliberalismo y del centralismo, como UPyD, tampoco.

Es el momento de la construcción de la Alternativa. Alternativa que orienta su discurso hacia los sectores afectados por la crisis, con una IU como organización de lucha y de Gobierno, y no solo de protesta y movilización.

Señorías, ya no se encuentran sólo ante una fuerza política que se moviliza “contra algo”, sino que se moviliza “en favor de algo”.

Seguiremos en las calles, si. Pero seguiremos trayendo a este Parlamento, como con la Ley de Derecho a la Vivienda, toda una batería de iniciativas legislativas como la Ley de Derechos Vitales Básicos, de Reforma Fiscal, o de Renta Básica, que su rodillo podrá tumbar mientras sigan aferrándose desesperadamente al Gobierno, pero que serán realidad en esta Comunidad más temprano que tarde.

Nuestro objetivo es el impulso de un bloque social y político en defensa de una Alternativa para Madrid, que se convierta en un bloque electoral para el cambio de izquierdas que Madrid necesita.

Convergencia hacia todos los sectores afectados por la crisis, el paro y los recortes, en torno a tres objetivos:

- Derrotar al PP
- Revertir todos los recortes sociales y privatizaciones en Madrid y en el Estado, especialmente las reformas laborales y la reforma constitucional.
- Acabar con la corrupción y defender la democracia.

En ese sentido Señorías, ya estamos impulsando una propuesta política, que represente las reivindicaciones de los sectores laborales, populares, profesionales, autónomos y PYMES, afectados por la crisis y los programas de ajuste, en torno a la defensa de un programa de cambio, basado en 4 ejes:

1. El derecho al trabajo no precario
2. La defensa de los servicios públicos y la construcción de un Estado social avanzado.
3. Reforma fiscal progresiva y Banca Pública.
4. Defensa y desarrollo de la democracia.

Debemos “resetear” nuestra Comunidad.

Sr. González, no haga sufrir más a la mayoría social madrileña.

¡Márchese Sr. González!

Fin de la cita; fin de su Gobierno.

RÉPLICA (TRANSCRIPCIÓN DIARIO DE SESIONES)

El Sr. **GORDO PRADEL**: Gracias, Presidente. No se corta usted ni con un cristal, ¿eh? ("Risas por parte del señor Presidente de la Comunidad.") Es que no dice la verdad ni cuando dice su nombre y apellido; yo creo que es que usted no se llama Ignacio González. ("Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.")

Dese cuenta de una cosa. Ayer nos cuenta el siguiente cuentecito: en Andalucía se paga por una herencia de 20.000 euros 27.000. (El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD**: ¡No!) Se nos ha ido de las manos. Sí, sí, señor González; lo que pasa es que a veces se le calienta el pico –que decimos por ahí–; se le calienta el pico y no se da cuenta de las cosas que dice. ("Risas por parte del señor Presidente de la Comunidad.") ¡Hombre!, ahí creo que se nos ha ido de las manos; que la herencia nos la llevemos entera y encima le cobremos 7.000 euros de gastos de gestión, la verdad es que ahí se nos ha ido de las manos un poco, señor Presidente; la verdad es que sí.

Lo que también resulta muy sorprendente es que se haya preparado mejor –claro, es lógico– el debate del estado de Andalucía que el debate del estado de Madrid. ("Risas por parte del señor Presidente de la Comunidad.- Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.") Bien es verdad que dice muchas cosas que usted sabe que son de otra manera o no son verdad. Usted me habla de las partidas que se recortan en Andalucía. ¿Sabe de dónde vienen los recortes, señor González? ¡Del señor Montoro! ("Risas por parte del señor Presidente de la Comunidad.- Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.") Lo sabe usted. No se escandalicen, hombre; no se pongan nerviosos. ("Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.") Yo he estado calladito con todas las barbaridades que se han dicho hoy. Bien es verdad que también le tengo que repetir lo mismo que el año pasado: es verdad que usted utiliza mucho tiempo para hablar para no decir absolutamente nada y, cuando dice algo, nada que tenga que ver con la Comunidad de Madrid, lo cual también tiene su mérito. (La Sra. **CONSEJERA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO**: ¡Cómo que no dice nada!)

Yo no sé por qué usted se empeña además en buscarnos referencias históricas que no se corresponden ni con esta fuerza política ni históricamente de ninguna de las maneras ¡cuando los demás no le hemos sacado ninguna referencia histórica de su admiración por Milton Friedman, el ideólogo de Pinochet! ("Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.") No le he dicho nada de eso.

Usted sabe perfectamente que nosotros no hemos apoyado los desahucios exprés, que hemos estado en contra de la financiación de la banca pública, que han hecho usted y el Gobierno de Zapatero, y ahora resulta que todas las panaceas que se buscan ustedes, que son Eurovegas y ahora los Juegos Olímpicos, pues, efectivamente, estamos ante la pérdida posible de una gran

oportunidad y, si no, que se lo digan a los griegos que, en 2004, las Olimpiadas en Atenas les han hecho crecer. ¡Vamos! ¡Nada más hay que ver cómo está el pueblo griego y cómo se está en Atenas! Muy bien, ¿verdad? Pues fueron en 2004, señor González, las Olimpiadas en Atenas. Se lo digo para que también lo tenga un poquito en cuenta.

Además, usted nos habla de que aquí se conoce que la única democracia que hay es la de las instituciones y yo le digo que sí, pero la movilización es un derecho constitucional también, la huelga general es un derecho constitucional y también son derechos de los ciudadanos y de las ciudadanas. ("Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.") Lo que pasa es que usted nada más ve algunos derechos y no otros.

Fíjese si no dice la verdad, que ha llegado incluso a decir que Legatec no ha sido apoyado por Izquierda Unida. ¡Hombre, por favor! ¡Váyase usted a las actas del Pleno del Ayuntamiento de Leganés! ¡Pregúnteselo al Alcalde de Leganés, que es de su partido! ¿Ve como no dice la verdad de forma regular? De forma regular no suele decir la verdad.

Nuestras propuestas, por ejemplo, han servido -con muchas de ellas nos sentimos identificados- para que en muchos países de Latinoamérica salgan de la recesión y caminen hacia delante; por ejemplo, en Brasil, en Venezuela, en Ecuador, en Bolivia, señor González, por ejemplo, por poner un ejemplo. ("Risas.") Señor González, por otra parte, a esa petición de comparecencia que me ha hecho, porque parece que aquí los que comparecemos somos los de la oposición y no usted como Presidente de Gobierno, ¿me puede decir cuándo piensa poner la formación para parados de larga duración con ayuda salarial? ¿Para cuándo la piensa poner? Se lo digo porque ni en el Plan de Empleo de 2013 ni en los presupuestos figura nada; no sé si será para 2014, para 2015, para 2016, ¿o eso no va con usted? A lo mejor tengo que ir a decírselo al señor Griñán, bueno no, porque ya no es Presidente, o tengo que ir a Andalucía a hablar con la compañera Elena Cortés a ver si me puede arreglar esto porque ¡como ustedes las cosas de Madrid no las trabajan! ("Risas.- Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.")

Le voy a decir una cosa. Ayer con su discurso, a uno de los que debió dejar estupefacto fue al señor Peral. Lo digo porque en su intervención de ayer, se lo digo sinceramente, siguió la estela de dos firmes principios marxistas, de Groucho Marx, sí señor. Usted ayer nos vino a decir: ¿a quién creéis más, a mí o a vuestros propios ojos? Es una frase de Groucho Marx. Y esto es lo que nos contó usted a nosotros ayer. Pero es que ya lo remató diciendo aquello de que partiendo del Gobierno de la nada y con solo su esfuerzo –es verdad- estamos alcanzando en la Comunidad de Madrid las mayores cuotas de miseria. Eso es lo que nos dijo, o sea, por lo tanto, puro marxismo; de Groucho. Fin de la cita en otra ocasión.

Es verdad que usted ayer en su disparatado discurso estuvo rayano en la altura; nos dijo que de las competencias que tiene, las de justicia no las quiere, y que quiere las que no tiene: la de la formación de los profesores, debe ser por aquello de las que entran por las que salen, ¿no? ("Aplausos en los escaños

del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.”) Sinceramente ya le digo que algunas veces es difícil seguirle.

Nos dijo que hace reformas para adaptarnos a la crisis. ¡Mira tú! O sea, que de lo que se trata es de instalar a los madrileños y a las madrileñas en la crisis y no de salir de la crisis. Ya me había dado cuenta yo de ese pequeño detalle. Ahora, eso sí, todos los males son, para usted, culpa de Zapatero, de Rajoy o de Montoro y cualquier acto positivo, por supuesto, es suyo. Poco creíble, ¿no? Es muy poco creíble, porque, al final, lo único que manifestó ayer fue un victimismo bastante infantil, ¿no le parece, señor González? Sin embargo, señor González, no hubo ni una sola palabra para el colectivo que más intensamente está sufriendo la crisis: las mujeres. Ahí sí se ganó, señor González, una de esas galletas que reparten para promocionar la igualdad entre hombres y mujeres; ahí sí se la ganó. (“Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.”)

Señor González, ya sé que otra de las grandes medidas es renovar los taxis, pues le sugiero también, para que no diga que no se le hacen propuestas, que no sigan olvidándose de los eurotaxis, que llevan años sin incrementar los cien que existen en la Comunidad de Madrid. Y para que vea que todo no es negativo, señor González, a pesar de cuatro años de retraso por sus fundamentalismos ideológicos -paso de ese asunto-, seguiremos apoyando el desarrollo de EADS CASA Airbus, aparte de su metedura de pata. (“Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.”)

Sobre justicia, en las diferentes jurisdicciones han ingresado 1,4 millones de asuntos, un 1,76 por ciento menos que en el año anterior. Se resolvieron 1,5 millones de asuntos, o sea un 1,02 más que en el año 2011. La conclusión, ¿cuál es, señor González? Aplicación a rajatabla de los recortes. ¿Dónde está eso que dicen ustedes del exceso de litigiosidad? Eso sí, con la ayuda de las tasas del señor Gallardón, efectivamente, lo están consiguiendo: hoy la justicia está cada vez más alejada de los ciudadanos y de las ciudadanas y su aspiración es que la justicia solo exista para quien pueda pagarla. Esto no es demagogia, señor González, es lo que están haciendo.

Han hecho de la dependencia una quimera, señor González, y usted lo sabe. Las valoraciones se eternizan, el cobro de prestaciones siempre es tarde, mal y nunca; tardan hasta dos años, señor González. Ustedes pretenden reconocer su derecho a las personas dependientes cuando ya han fallecido; ese es su objetivo final, señor González.

Hablando de la educación, ¿cuándo van a terminar el Gobierno del Partido Popular de la Comunidad de Madrid y su Presidente de represaliar, acosar y denostar a los profesores de la educación pública madrileña? ¿Cuándo va a dejarlo ya, hombre? ¡Que ya lo suyo parece obsesivo! (“Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.”) ¿Sabe, señor González, cuáles son los resultados de sus disparates, esos de excelencia educativa? Pues que la Comunidad de Madrid está a la cola en inversión a pesar de ser una de las Comunidades más ricas; la tasa de abandono escolar está dos puntos por encima de la media del Estado; la escolarización infantil se

ha desplomado y la tasa bruta de escolaridad postobligatoria está por debajo de la del resto de España. Señor González, la mayoría del alumnado tiene menos esperanza de vida escolar y no tiene acceso ni a becas ni a ayudas; eso es lo que hay. Presidente, no puede haber una sociedad democrática y avanzada sin una buena universidad pública y accesible sin discriminación, que es lo que ustedes pretenden. A esta Comunidad no le sobran personas tituladas, como dicen ustedes, lo que le faltan son empleos cualificados, señor González. ("Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.") Lo que hace falta es un modelo productivo distinto al que ustedes tienen, que es el de la especulación, de alto valor añadido, que no fíe al casino, al blanqueo de dinero o al comercio sexual el crecimiento económico. Lo que hace falta, señor González, es política industrial e inversión en I+D+i que genere empleos cualificados, estables y de calidad.

Me va a permitir que me refiera a la transparencia muy brevemente. Señorías, sus problemas con la transparencia en las contrataciones vienen a ser muy paralelos a los problemas que tienen ustedes con la informática: siempre terminan destruyendo el disco duro, no sé cómo lo hacen. ("Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.") ¿No tienen que explicar nada sobre la vinculación de las noticias Gürtel y Bárcenas con la contratación pública en las regiones gobernadas por el Partido Popular? ¿No hay nada que decir? Yo no estoy acusando de nada, pregunto si no hay nada que decir. Yo no sé si al señor López Viejo le despidieron diferidamente o algo parecido, pero ¿también se han roto los discos duros del señor López Viejo? Lo digo porque la Administración del Estado –no yo, la Administración del Estado– hizo públicas irregularidades en contratos del Gobierno regional por valor de 6 millones de euros. ¿De todo esto tampoco consideran que tengan que dar ningún tipo de explicación? El que fue Viceconsejero y Consejero de este Gobierno, ¿también era un topo infiltrado para acabar con el Partido Popular, como el señor Bárcenas? Es que por el que supuestamente había que pasar para adjudicar hasta las botellas de agua de cada Consejería no sé si es que actuó de una forma más bien parecida a la de "Lobo" en ETA, porque si no, no hay quien lo entienda. Y ante esto, ustedes creen que la lejanía de los ciudadanos y de las ciudadanas de la política obedece sencillamente a no hacer 40 o 50 circunscripciones electorales en la Comunidad de Madrid. ¡Hombre!, bajen al mundo de los mortales y vean un poquito lo que está pasando. Y yo no les estoy acusando de nada, les estoy diciendo que, de vez en cuando, no sería malo dar explicaciones.

Mire, usted no ha dicho nada de la situación de las listas de espera; no ha dicho nada sobre los problemas de falta de recursos materiales o humanos en nuestros hospitales; solo dijo que la privatización garantiza nuestro sistema. ¿Sabe usted cuál es la mejor encuesta? Diez meses de movilizaciones en la sanidad pública madrileña en los que no hemos estado solo los de Izquierda Unida, ni los compañeros del PSOE ("Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida y del Grupo Parlamentario Socialista."); ha sido toda la sanidad pública madrileña.

Señor González, ¿no va a decir nada de cómo es posible que el CIF de la empresa adjudicataria de 3 hospitales sea el mismo que el de las empresas

constructoras? ¿El tipp-ex? ¡Mira que tienen mala suerte! Algunas veces empiezo a creer que hasta tienen mala suerte. ¡Hombre! yo creo que esto denota, que son inexplicables y opacos hasta para sus propios objetivos, señor González.

No voy a extenderme mucho más, se lo digo sinceramente; la liturgia de la descalificación no va con nosotros. En suma, señor Presidente, nada ha dicho usted a los madrileños ni a las madrileñas, como conclusiones, porque nada puede decir quien sustituye el sufrimiento de la gente con cuentos improbables –que es lo que nos cuenta usted–, políticas que dañan y una provocación compulsiva de conflictos sociales. Su tiempo ha concluido, porque se ha enfrentado a la crisis no solo con una notable insuficiencia sino fabulando políticas larvadas de explotación, usura y reparto de lo público a los círculos cercanos. El resultado, un auténtico desguace de los sistemas de protección, de cohesión y territoriales, que han sustituido a la Comunidad de Madrid por una suerte de Gobierno privatizado donde usted, eso sí, es el gerente en manos de dueños de casino, negociantes de las privatizaciones, grandes constructoras y multinacionales de la salud.

Este Parlamento, ya lo hemos visto, ni analiza ni consensua ni debate, legisla a la carta lo que los dueños del Gobierno privatizado exige, y punto. Esa es la función que ustedes han asumido. (“La señora Carballado Berlanga pronuncia palabras que no se perciben”) ¿Le ocurre algo a alguien? (La Sra. **CARBALLEDO BERLANGA**: Votados por los ciudadanos.) Sí votados por los ciudadanos. Sí. Si leo los periódicos, señora diputada, lo digo...

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor, no dialoguen.

El Sr. **GORDO PRADEL**: Ya lo sabía, seguramente antes de que usted naciera.

El resultado del desguace es más sufrimiento social que se derrama por las costuras rasgadas de esta Comunidad sin que su absoluta falta de empatía sea capaz de entenderlo y menos aún de paliarlo. Decía el Presidente Roosevelt, -un comunista, ¿verdad que sí, señor González? -: prefiero rescatar a los que producen alimentos que a los que producen miseria, esos son ustedes, señor González. (“Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes y del Grupo Parlamentario Socialista.”)

Entendemos que ustedes pretendan con sus imposibles relatos que triunfe el olvido. (El señor Van-Halen Acedo pronuncia palabras que no se perciben.”)

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Van-Halen, por favor.

El Sr. **GORDO PRADEL**: Bien, pero se equivocan si creen que los olvidados harán lo mismo. Usted se podrá olvidar de ellos, pero los olvidados no se van a olvidar de ustedes.

No estamos aquí, y lo hemos dicho antes, ni para aplaudir “nadas” vacías ni para deprimirnos. Estamos aquí para decirles a los madrileños y a las madrileñas que hay puertas que abrir, salidas sociales a la crisis y alternativas que construir frente al fracaso que ya le he puesto de manifiesto durante toda la mañana.

Izquierda Unida asume aquí responsabilidades es la voz de un amplio bloque social construido por todas las tradiciones de cambio que viven en nuestra Comunidad que, como nosotras y nosotros, están dispuestas a empezar de cero a reconstruir todo lo que ustedes están destruyendo.

Recuperaremos nuestro estado del bienestar, señor González, nuestros hospitales y nuestros centros de salud; haremos de las escuelas y universidades territorio de igualdad de oportunidades, cancelaremos las escandalosas privatizaciones y las no menos escandalosas ventajas a los negociantes del juego; recuperaremos el principio de que pague más el que más tiene, señor González. Yo sé que usted pretende confundir a la gente. Aquí no faltan 1.000 millones, faltan 21.500 millones de euros, que han regalado ustedes al 10 por ciento de habitantes de esta Comunidad de Madrid, a las rentas más altas y a los patrimonios más altos, señor González (“Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.”)

No es lo mismo. Nosotros queremos bajar el IVA de la cultura, pero aumentar el de los artículos de lujo. A ver si me entiende, son cosas distintas. No se trata de decir que se suban o se bajen, sino impuestos justos, y los impuestos en la Comunidad de Madrid son tremendamente injustos y lo único que generan es fractura social, señor González.

Por tanto, acabaremos con ese modelo social basado en el desempleo y en los salarios de miseria. Nos dejen ustedes un erial público, eso ya lo sabemos, pero no será la primera vez que Madrid sea capaz de reconstruirse tras haberse visto expoliado por lo que es común de todas y todos. Rescataremos la mejor historia de Madrid, rescataremos a las personas, señor González; rescataremos nuestro futuro y el de todos los madrileños y del de los bancos ya se encargarán ustedes mientras estén en el Gobierno. Váyase, señor González, que este ya no es su tiempo. Nada más y muchas gracias. (“Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-los Verdes y del Grupo Parlamentario Socialista.”)